



PINTURAS MURALES DEL GENOVÉS BARTOLOMEO MATARANA

EN LA CAPILLA DEL REAL COLEGIO SEMINARIO DEL CORPUS
CHRISTI, "EL PATRIARCA" DE VALENCIA

Más de 3.000 m² de pinturas plasman las ideas del Patriarca San Juan De Ribera.

Texto: CONCHA RIDAURA CUMPLIDO, Licenciada en historia del Arte y técnico de Bellas artes y Museos de la Consellería de Turismo, Cultura y Deportes CV, ANNA BOIX CHORNET, Licenciada en Historia del Arte y Diplomada en la Escuela de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid, INÉS AYALA RODRÍGUEZ, Licenciada en BBAA en Conservación y Restauración de obras de Arte por la UPV, JAVIER CATALÁ MARTÍNEZ, Licenciado en BBAA en Conservación y Restauración de obras de Arte por la UPV, Especialista Universitario en Patrimonio Histórico por la UPV y Director de Català Restauradors S.L.

Fotos: JAVIER CATALÁ-INÉS AYALA

EL AUTOR

Cuatrocientos años después de su muerte, el nombre de Bartolomé Matarana (h.1550-h.1609) continúa indisolublemente unido a las pinturas murales que realizó para la iglesia del Colegio de Corpus Christi de Valencia, durante mucho tiempo, la única obra

reconocida del artista italiano en España. A su llegada a Valencia en 1597 era un artista de prestigio con amplia clientela, avalado por una trayectoria profesional de veinticinco años en la diócesis de Cuenca y el priorato de Uclés. Su fama trascendió a diferentes lugares de la península como Segorbe

en Castellón, Huerta en Soria, Villa de Ves en Albacete, Alcocer, Escamilla y Monsalud en Guadalajara, Villanueva del Alcardete en Toledo, etc.

Entre 1573 y 1597, Matarana no es sólo un artista prolífico sino que se revela con una formación artística y unas líneas de actuación propias de



un pintor completo del Renacimiento: retablos de pincel, decoración de murales al fresco, policromía y estofado de imaginería, trazado de retablos, dorado y realización de vidrieras. Su llegada incide en la apertura de un nuevo lenguaje en el contexto artístico de la ciudad y su entorno, donde coexistirán dos corrientes estilísticas, la local –Martín Gómez el Viejo, a través de sus hijos–, y la representada por la llegada de artistas italianos como Rómulo Cincinno, renovadores del lenguaje pictórico local, difusores de un manierismo clasicista.

De la numerosa producción artística documentada de esta primera etapa, escasa obra se conserva: las pinturas murales al fresco del Monasterio Cisterciense de Santa María de Huerta (Soria) y el retablo de la Santísima Trinidad de la capilla del racionero Agustín Guerrero de la Colegiata de Belmonte (Cuenca), 1595, será uno de los últimos encargos en estas tierras, donde era dueño indiscutible del panorama artístico a finales del s. XVI. Con el encargo de las pinturas murales de Valencia, Bartolomé Matarana iniciará una nueva etapa en su vida artística.

Concha Ridaura Cumplido

PROGRAMA ICONOGRÁFICO
 El Real Colegio Seminario del Corpus Christi, fue fundado por San Juan de Ribera, el día 30 de Octubre de 1586 y declarado Monumento Histórico Artístico en 1962.

Esta institución, representa el proyecto más personal de su fundador, uno de los personajes más influyentes en la Valencia de los siglos XVI y XVII. Éste otorgó a la institución una figura jurídica única, que ha permitido que se conserve tanto su patrimonio artístico (material), como litúrgico (inmaterial) a lo largo de más de 400 años.



En el Colegio-Seminario encontramos un corpus teológico coherente al servicio de una formación de religiosos, siguiendo el rígido espíritu de la Contrarreforma, derivada del Concilio de Trento. El Seminario pretendía ser un centro de formación y un modelo para toda su diócesis.

El edificio fue construido en un tiempo record, (1586-1615) y se caracteriza por introducir nuevos modelos arquitectónicos y estilísticos. En él se asimilan los modelos italianos más vanguardistas y un gusto artístico inédito hasta la fecha en Valencia. Al

mismo tiempo sabe resumir las directrices reformistas y contar con los artistas más importantes de la época como Sariñena, Ribalta, Ricci o El greco.

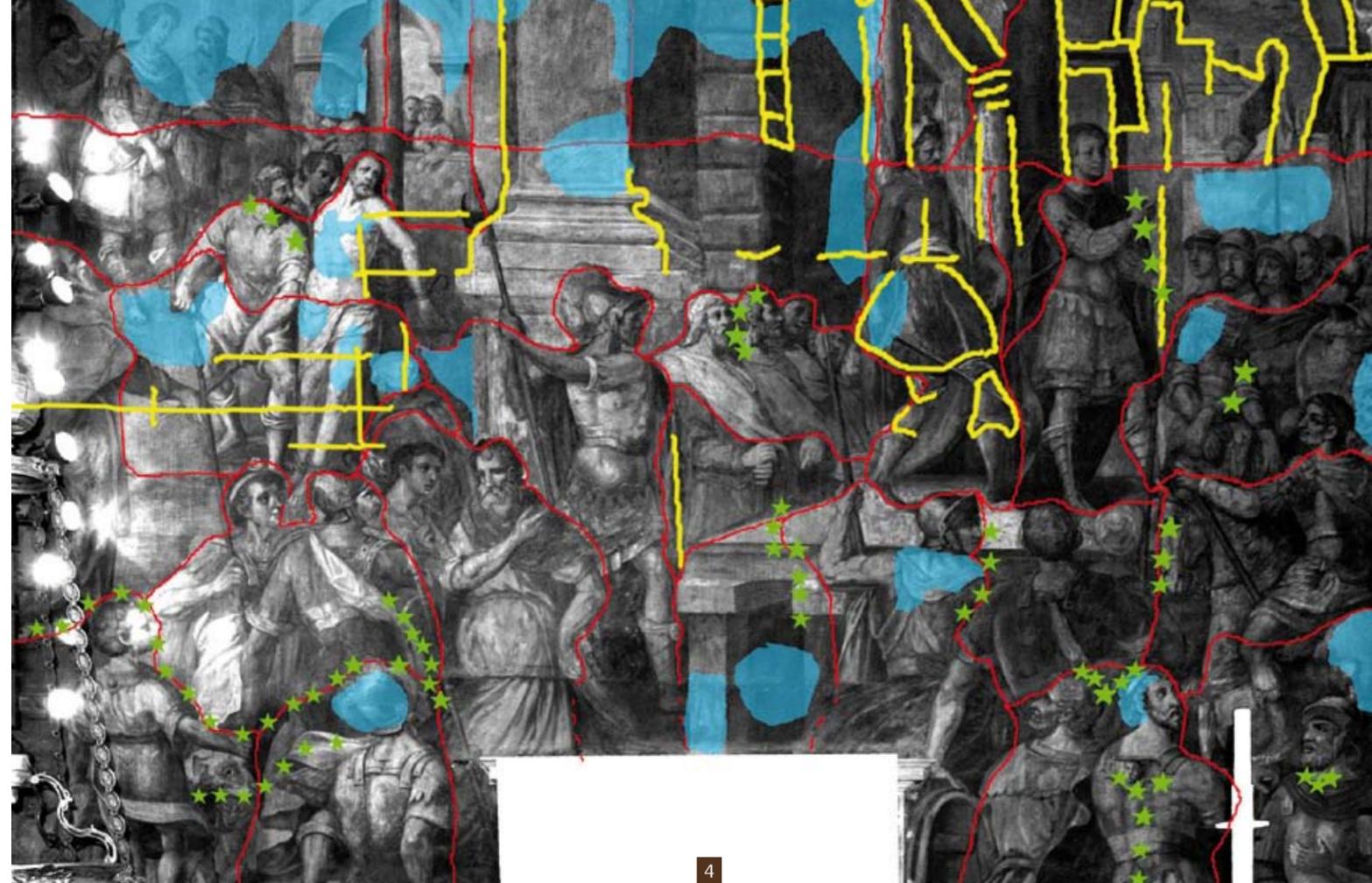
Cabe destacar las pinturas murales de Bartolomeo Matarana (1550-1625) que revisten la iglesia y la sala capitular.

Programa iconográfico: Asimilación de las doctrinas Trentinas

Las paredes de la iglesia y capillas están cubiertas con interesantísimas pinturas murales realizadas entre 1597 y 1605. Éstas están concebidas como una verdadera homilía visual consagrada al misterio de la Eucaristía.

Los muros y los lienzos se usan como soporte para narrar todo un programa teológico siendo la redención

La recuperación de la denominada “Sixtina valenciana” permite disfrutar de los colores originales de Matarana.



01. El martirio de San Andrés tras su restauración, lateral derecho del presbiterio.

02. Vista general del presbiterio tras su restauración.

03. Pinturas de Matarana en la Iglesia de santa María de Huerta, Soria.

04. Mapa de daños del panel del martirio de san Mauro, lateral izquierdo del presbiterio.

05. Vista en detalle de repintes a la cera del siglo XIX.

06. Vista en detalle de la eliminación de los repintes y de la recuperación del color original.

07. Eliminación química de barnices superpuestos en el siglo XX, bóveda del presbiterio.

08. Vista en detalle de repintes superpuestos al óleo en el siglo XX.

09. Vista en detalle de la eliminación de repintes y recuperación del original.



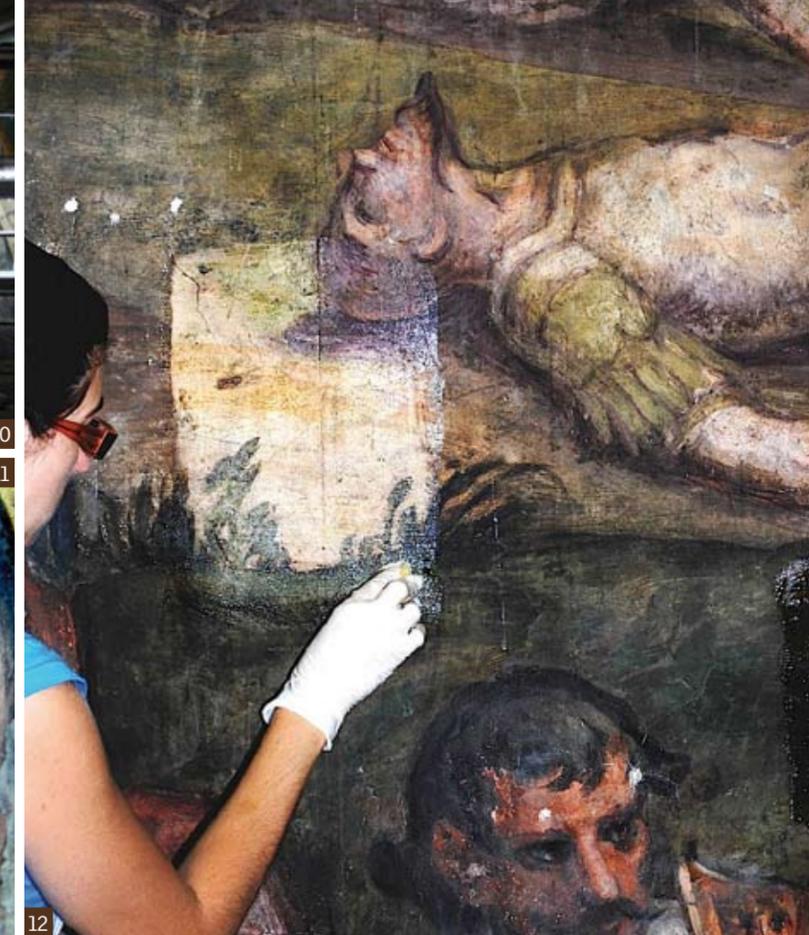
7



10



11



12



8



9



13



14

- 10. Vista general del proceso de restauración, frontal del presbiterio.
- 11. Vista en detalle del procedimiento pictórico, Capilla de San Vicente.
- 12. Registro de limpieza química. Panel lateral derecho de la Capilla de la Comunión.

su hilo conductor. En el presbiterio se ensalza la presencia real de Cristo en la Eucaristía y en sus capillas laterales se realzan las principales objeciones del protestantismo: la existencia del Purgatorio, los Santos, los Ángeles y la Inmaculada Concepción de María. Para ello se utilizan destacados episodios de los Antiguo y Nuevo Testamento, así como la vida de los Santos, la Virgen y los Ángeles, tan cuestionados por los reformistas. Destacan especialmente la vida de algunos santos

mártires como San Andrés, San Mauro y los valencianos Vicente Mártir y el predicador Vicente Ferrer. Estos últimos disfrutaban de gran popularidad en la Valencia de la época. Las pinturas, a su vez, son un magnífico documento de personajes y costumbres de la Valencia del s. XVI. Se han identificado, mediante los contratos firmados con el artista, algunos retratos de personalidades que contaban con el beneplácito del Patriarca como, el Hermano Francisco del Niño

Jesús o San Luís Beltrán o el mismo Matarana. No faltan referencias a la tradición clásica (sibilas) o a las cortes de ángeles cantores que coronan el altar mayor, coro y capillas laterales. **Anna Boix Chornet** **ESTADO DE CONSERVACIÓN** Las pinturas murales que desarrolló Bartolomé Matarana están ejecutadas con la técnica de la pintura al fresco con retoque a seco, lo que las hace muy estables.



13. Vista general de la nave central, capillas y coro.

14. Vista del estado de conservación antes de su intervención, panel fronto-lateral derechos de la Capilla de San Vicente.

15. Vista del estado de conservación antes de su intervención, plementerías del coro.

16. Vista del estado final, plementerías del coro.



Estas pinturas sufrieron en épocas anteriores intervenciones de redecoración que aplicaron pintura al óleo o ceras de color por encima del fresco, perdiendo ésta su principal característica de permeabilidad y aspecto. A mediados del s. XIX se llevó a cabo una seudorestauración con el objeto de eliminar las pinturas al óleo y poder sacar a la luz nuevamente los frescos, pero esta intervención, posiblemente condicionada por las técnicas y materiales rudimentarios del momento, no consiguió su objetivo completamente, ya en este proceso se produjeron abrasiones sobre la policromía.

En pleno s. XX, se procedió a un segundo intento de eliminación de los restos de pintura al óleo, pero en esta ocasión tampoco se retiraron completamente. Todas estas circunstancias añadían una gran complejidad a su estado de conservación.

Han enrañando y oscurecido los aceites y han amarilleado los barnices, creando cercos de brillo en contraste con zonas mates. En cuanto a los revo-

Los procesos redecorativos y seudorestauradores del pasado, en los siglos XVIII, XIX y XX, habían transformado el verdadero colorido del artista.

ques se aprecian grandes retoques, se observan problemas de consistencia en las zonas inferiores con agrietamientos y abolsamientos preocupantes. La inclusión de los repintes al óleo y las diferentes restauraciones posteriores, han ocasionado una distancia cromática entre el original y las partes restauradas muy evidente.

El principal problema es el depósito de polvo, grasas y humos que se han ido depositando a lo largo de los años. Este aporte de suciedad junto con los aceites y barnices presentaban una policromía totalmente desvirtuada y alejada del original que ha hecho necesario una intervención de limpieza y eliminación devolviendo el auténtico colorido de la paleta del pintor.

La Piedra de las arcadas, los retablos y columnas presentaban una gran cantidad de suciedad al igual que los zócalos de azulejería observándose abombamientos por humedades, sales y traumas mecánicos.

Inés Ayala Rodríguez

PROCESO TÉCNICO DE RESTAURACIÓN

Se han efectuado estudios previos con tomas de fotografía digital en detalle del estado de conservación de las pinturas, un alzado de mapas de daños identificativos del estado de conservación, una extracción de muestras analíticas para su estudio en laboratorio, tanto de arricio, intonaco y estrato pictórico.

Se ha realizado un proceso de consolidación a base de inyección de adhesivo líquido, resinas acrílicas, o con carga, según el estado y la respuesta.

Se ha estucado con mortero afín (gama PLM) los desperfectos y lagunas que aparecían en la restauración, se han lijado e imprimado.

El método de limpieza ha consistido en una primera actuación con goma

suave de pH neutro, un segundo proceso químico con H₂O desionizada, un tercero con mezcla de solventes para eliminar barnices y aceites y una última aplicación de la papeta AB57.

La reintegración se efectúa con pigmentos del tipo acuarelable con el criterio de discernibilidad a rigattino.

Por último se ha realizado un informe. **R**

THE RESTORATION OF WALL PAINTINGS BY THE GENOVESE BARTOLOMEO MATARANA IN THE CHAPEL OF THE REAL COLEGIO SEMINARIO OF CORPUS CHRISTI, "EL PATRIARCA" OF VALENCIA

400 years after his death, the name of Bartolomeo Matarana (h.1550-h.1609) remains attached to the mural paintings made for this church and was, for a long time, the only known work by this Italian artist in Spain.

When he came to Valencia in 1597 was already a renowned artist with extensive clientele. Between 1573 and 1597, he is not only a prolific artist but also reveals an artistic training and lines of action proper to a complete painter of the Renaissance.

In the School-Seminary we can find a consistent theological corpus in the service of religious formation, following the spirit of the ideas derived from the Council of Trent. The walls and canvases are used as a support to narrate an entire theological program based on the theme of redemption.

These paintings underwent some interventions of redecoration by using oil painting or colored waxes over fresh, which made it to lose its permeability and appearance.

Previous studies have been conducted with digital photography shots in detail. There has been a consolidation process based on injection of sticky liquid or acrylic resin, depending on the status and response. Damage has been plastered with similar mortar (range PLM) defect. The cleaning method consisted of a first performance of soft rubber with neutral HP, a second chemical process with deionizer H₂O, a third with a mixture of solvents to remove paints and oils and a final application of AB57. The reintegración is done with watercolor-type pigments according to the criteria of "discernibility to rigattino."

FICHA TÉCNICA

Ejecución 1ª y 3ª fases:
CATALÁ RESTAURADORS S.L.

Dirección técnica:
Javier Catalá Martínez.
Cordinación:
Inés Ayala Rodríguez.

Equipo técnico restaurador:
José Luis López Luna.
Anna Boix Chornet.
Alfonso Puchades Asensio.
Carolina Pradas Orón.
Rosa Ferri Vayá.
Raul Chuliá Rodrigo.
Yolanda Coll Barrera.
Natalia Aucejo Gimeno.
Francisca Lorenzo.
Francisco Rodríguez.
Amparo Lacasa Catalá.

Seguimiento Histórico:
Anna Boix Chornet.

Seguimiento medioambiental.
Carmen Sanchis Bargues.
(Bioart s.l)

Seguimiento analítico:
David Juanes. (IVC+R)

La restauración de estas pinturas ha sido realizada mediante la subvención otorgada por la Consellería de Cultura y Deportes de la Generalitat Valenciana en la sección de La Dirección General Patrimonio Cultural Valenciano y ha contado con la colaboración del IVC+R, durando los trabajos tres años.